



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

Día 12

Instrucciones: Lee los versículos de la Biblia relacionados con cada devoción. Luego siga las acciones y oraciones por usted y por un no creyente en la parte inferior de la página.

Lea: Cantares 2

De joven, las cosas no siempre fueron fáciles. Fui criado para hacer lo correcto, pero me encontré siendo tentado una y otra vez. Cada vez que caía en la tentación, mi mente recorría muchos escenarios diferentes donde nunca volvería a pecar. Negociaría con Dios y trataría de convencerlo de que era una buena persona. Me detendría y le diría al Señor cuánto lo lamentaba. No sabía nada sobre Su misericordia y gracia.

Pero creo que el comienzo de esta historia debería ser cuando tenía ocho años. Mis tres primos vivían con nosotros y había colchones extra por todas partes. Justo antes de acostarme, me sentía asustado de leer un pequeño libro de "cómo ser salvo" para liberarme del apretón apremiante del miedo. Verá, esa tarde mi amable tía, a quien respetaba mucho, me había dicho que probablemente yo no era salvo y, por lo tanto, estaba destinado al infierno. Ahora usted podría pensar que eso es pesado para una persona joven, pero fue una llamada de atención que me golpeó las entrañas, me disparó por la columna vertebral y se estrelló en mi mente como un impactante voltaje eléctrico. Tenía miedo de dónde podría pasar la eternidad.

Entonces, ¿qué hacer con mi nuevo dilema? Como estaba destinado al infierno, busqué frenéticamente algo para aliviar la presión. En mi búsqueda, encontré un pequeño tratado



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

que parecía una Biblia en miniatura, que compartía el simple mensaje del evangelio. Lo abrí y lo leí tres veces. Cada vez que lo hacía, decía la oración del pecador hasta que estaba seguro, que estaba salvo (lo dije algunas veces más en caso de que Dios no lo hubiera escuchado). Luego, al final del día, cuando mi tía nos estaba acomodando a todos en nuestras camas, yo declaré con confianza que había sido salvo y descansé la cabeza sobre la almohada, completamente libre de miedo, o eso pensaba. Pero eventualmente, el miedo volvió de nuevo.

Años después, mi padre, que era el pastor de nuestra pequeña comunidad, se estaba preparando para bautizar a algunos de los nuevos creyentes durante nuestro campamento de verano en el océano. Como quería demostrar que era un buen cristiano, le pedí a mi padre que me bautizara. Sabiamente, me preguntó por qué quería ser bautizado. No recuerdo lo que dije, pero fue suficiente para que él dijera: "No creo que realmente sepas lo que está sucediendo, pero te bautizaré, sin embargo, es posible que quieras volver a bautizarte cuando estés mayor". Entonces, en esa tarde nublada, en una playa fría y ventosa en la costa de Nueva Jersey, fui bautizado oficialmente y salí del agua y me sentí un... bueno, en realidad no me sentí diferente. Y luego mentí. Mencioné que un cangrejo me había pellizcado en el dedo del pie (creo que otras personas que se bautizaron también habían sido pellizcadas por un cangrejo, así que quería unirme a la multitud). Entonces, quedé devastado porque pensé que, después de ser bautizado, nunca volvería a pecar. Ahora aquí estaba pecando. Y lo que es peor, también pensé que tendría que volver a bautizarme porque acababa de pecar. Estaba seguro de que Dios ya no me quería. Con remordimiento, en el camino de regreso a los autos, a lo largo de la playa de arena, fui a ver a mi padre, le confesé mi pecado y le pedí que



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

me bautizara otra vez. Por supuesto que no lo hizo. Finalmente, perdí esa sensación de miedo, pero luego volvió años después.

Ahora, cuando era joven (estamos retomando la historia nuevamente, espero que entiendan el trasfondo), estaba luchando en un área de tentación, llamé a mi amigo, por centésima vez, y le confesé mi pecado una vez más. Le dije que lamentaba mucho, que me arrepentía intensamente y que me disculpaba decididamente por no volver a hacerlo nunca más. Además, le había informado cómo había renegociado con Dios, y Él me había permitido regresar al Reino, porque le había asegurado que nunca, bajo ninguna circunstancia, volvería a cometer ese pecado.

Después de mi desesperada confesión y ferviente intento de convencerlo de que era digno del Reino nuevamente, esperé la respuesta de mi amigo. El silencio fue todo lo que escuché en la otra línea. Pero luego, en un instante, se echó a reír, destruyendo cualquier confianza que tuviera en mi renegociación con Dios. Le grité: "¿Qué te pasa hombre?" Se rió y me habló entre risas, lo cual fue humillante, diciendo: "Vas a hacer esto una y otra y otra vez. Si yo fuera tú, aprendería acerca de la gracia y no trataría de ganar tu salvación, o de hacer que Dios te quiera." Luego colgó. Yo estaba enojado. Pero esa conversación me llevó a un viaje para descubrir que Dios me ama incluso en medio de mi debilidad. Esta sorprendente verdad, se ha convertido en un ancla que me ha ayudado a liberarme del pecado, la vergüenza y la condenación, y me ha empujado a un viaje de santidad confiada.



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

¿Ahora que hay de ti? Tal vez te sientes oscuro, quebrantado, deprimido o solo. ¿Quizás tienes un pasado horrible donde otros te usaron y abusaron? ¿Es ese el final de la historia? Ciertamente no. Tomemos un momento para ir al libro de Cantares y aprender de la historia de amor. Pero antes de hacerlo, recuerde que esta es una historia de amor entre un hombre y una mujer, y esta es una historia sobre Jesús, el Novio que anhela a Su Novia. Además, esta es una historia de amor personal sobre la relación íntima entre usted y Dios. Esta es una historia sobre la incesante devoción de Dios al cuerpo de Cristo.

Cantares 1: 5-6

“Morena soy, oh hijas de Jerusalén, pero codiciable Como las tiendas de Cedar, Como las cortinas de Salomón.. No reparéis en que soy morena, Porque el sol me miró. Los hijos de mi madre se airaron contra mí; Me pusieron a guardar las viñas; Y mi viña, que era mía, no guardé.”

¿Qué significa que se sintió "morena"? En nuestra historia esto tiene que ver con una GRAN BRECHA ABIERTA. El rey Salomón era un rey, mientras que la Sulamita era solo una niña pobre que trabajaba en el campo. En aquellos días, si eras moreno, mostraba tu falta de riqueza. El rey Salomón habría estado pálido, porque no trabajaba en un campo, mientras que la Sulamita habría estado morena, por trabajar en un campo con el sol bronceando su piel. Además, ella está trabajando en un campo porque la gente estaba enojada con ella. Ella se sintió INDIGNA; ella sentía la distancia e insuficiencia de estar incluso en el mismo lugar que el rey. ¿Y que de ti?



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

Quizás sientas que no eres digno, como si tan siquiera pudieras estar en el mismo lugar que Dios; Él es tan bueno y tú eres tan malo. Tal vez sientas que tu pecado es tan grave que te da vergüenza.

Quizás el pecado que has hecho, o lo que te han hecho, es abrumador. Tal vez, solo tal vez, el dolor del pasado y la oscuridad del pecado es abrumador, y tienes ganas de esconderte de Dios. Puedes sentirte inútil. Pero ese no es el plan de Dios para ti. Debes aprender a responder correctamente cuando ves la oscuridad de tu corazón.

Jeremías tuvo revelación de la profundidad y el engaño del pecado en el corazón humano. Cada uno de nosotros tiene una mayor capacidad para pecar de lo que comprendemos. Nuestros problemas no son sorprendentes para Dios. Nadie comprende completamente la profundidad de nuestras áreas de pecado no percibidas. Están debajo de la superficie, ocultos, como las fallas de un terremoto. El profeta escribió: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jer. 17: 9). Nuevamente, Dios no está sorprendido por tu pecado. Pablo, el que tenía un pasado muy pecaminoso, escribió: "En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos," (Ef. 4:22). Afortunadamente, Dios no te mira a través de tu pasado.

Ella es preciosa a los ojos del rey Salomón. Esta mujer había capturado la mirada del rey. Tal vez el rey viajaba en un carro y la vio. Tal vez, mientras el rey miraba por la ventana de un palacio mientras sus súbditos pasaban, la había visto caminando por una plaza del mercado.



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

O, tal vez su carácter interno era tan hermoso que la palabra llegó al rey. De alguna manera ella captó la mirada del rey, y él pensó que era preciosa.

De la misma manera eres precioso para Dios, aunque te sientas oscuro de corazón. Has capturado el ojo de Dios en el cielo. Él te está mirando. Los ojos del Señor están buscando de un lado a otro para mostrarse fuerte a favor tuyo. (2 Crón. 16: 9) ¿CÓMO es esto posible? Te puedes preguntar.

Dios no te mira a través del mismo lente que el mundo. Si cometes un error en el mundo, siempre serás recordado por ese error. Pero no es así con Dios. Él es amable y misericordioso. Dios te mira a través de Sus ojos de AMOR, y a través de la obra terminada de la cruz. Recuerda que la cruz tiene el poder de liberarte de la deuda del pecado y enfrentarte cara a cara con el Rey de toda la Creación. Oh, si supiéramos cuán cerca Él quiere estar, abandonaríamos todo para encontrarlo en las Escrituras, adorarlo y compartir este evangelio de paz con los perdidos. Él es el Rey que nos ama, y la cruz te limpia completamente.

El Espíritu Santo es brillante. Él te permite ver tu pecaminosidad y a la vez tu hermosura a los ojos de Dios. Por un lado, puedes tener la grosería del pecado y, por otro lado, la belleza de Su amor por ti. Si ese eres tú, entonces eres un creyente sincero pero débil, y eso está bien. Jesús te ama y te ayudará a vencer. Todos estamos creciendo en nuestro proceso de santificación. Dios no te llamó porque eres perfecto. Te llamó porque te ama. Dios no llama a los cualificados; Él cualifica al que es llamado. Hoy, debes reconocer esta temporada de tu vida y cooperar con lo que el Espíritu Santo está haciendo para liberar tu corazón del pecado. Tu puedes hacer esto... Dios, el Rey que te calificó, está trabajando a tu favor—quitando la vergüenza y la condenación.



UNIDOS EN CRISTO. CAUTIVADOS POR SU AMOR.

CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

El diablo, en medio de tu debilidad, puede tratar de condenarte, encerrándote en el armario de la vergüenza. Algunos movimientos en el cuerpo de Cristo se centran en la vergüenza y la oscuridad de nuestros corazones o en lo pecaminosos que somos. Su motivación para cambiar es decirte lo malo que eres. Enfatizar la vergüenza sin enfatizar cuán hermosos somos para Dios destruye nuestra confianza ante el Señor y produce creyentes impulsados por la vergüenza. Son sinceros en su arrepentimiento, pero están emocionalmente paralizados en su relación con Jesús.

Dios es luz y nos está llamando a caminar en la luz. A estar con Él en la luz. Cuando El se acerca a nosotros, Su luz expone nuestra oscuridad—**PARA QUE PODAMOS SER LIBRES DE NUESTRO PECADO, NO PARA IDENTIFICARNOS COMO PECADORES.** Usted camina en la luz de Cristo en diferentes medidas. El se acerca; Su luz te muestra Su amor, y expone la oscuridad. Pero no corras y te escondas en el armario de la vergüenza. Corre hacia Dios, no huyas de El. Al igual que David, si se equivocaba, se arrepentía y corría hacia Dios. Saúl fue todo lo contrario. Cuando pecó, se justificó. David recibió la misericordia de Dios, mientras sufría las consecuencias de sus acciones. Saúl sufrió las consecuencias de sus acciones, mientras perdía la cabeza ante la vergüenza atormentadora.

Jesús murió y resucitó para que puedas caminar en la plenitud de la luz que tienes mientras Dios mora en la plenitud de la luz que Él tiene. Este es el camino de la santidad—llegar a ser como Él. A medida que caminas en la luz, Dios la aumenta para que veas más de la oscuridad que hay en tu corazón. Tus esfuerzos más sinceros para amar a Dios son fugaces, imperfectos y frágiles, pero hermosos para Dios. Aquellos que sinceramente buscan obedecer a Jesús no deben temer que serán descalificados de su llamado debido a la debilidad.



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

Eres hermoso para Dios incluso en tu debilidad. Él es tierno hacia ti incluso en tu inmadurez espiritual.

Recuerde que Pablo, que era un apóstol maduro, se describió a sí mismo como el mayor entre los pecadores (1 Tim. 1:15). Esta no fue una declaración exagerada con falsa humildad. Mientras más luz tengas, más verás la oscuridad en tu corazón. Además, saber que tu carne es muy débil es un aspecto importante de la verdad sobre quién eres, aunque no es toda la verdad de quién eres (tu carne no define quién eres). Dios claramente sabía sobre la profundidad de tu pecado antes de que fueras salvo. Él no descubre tu pecado al mismo tiempo que lo enfrentas. Él es completamente consciente de ello cuando declara Su amor por nosotros. Dios no se comprometió a amarte sin comprender primero la gravedad de tu pecado. El primero te amó ... antes de que nacieras y luego decidió comprometerse contigo—a morir para que puedas vivir.

Ahora, puede que te sorprendas cuando pecas. (Y esto podría ser un problema de orgullo). En esos momentos, puedes sentirte abrumado por el dolor. Este es el lugar donde la vergüenza intenta descansar sus garras estranguladoras—alrededor de tu mente y corazón.

Muchas veces, piensas que porque estás sorprendido por tu pecado, seguramente Dios también debe estar sorprendido. Satanás puede susurrar: "¿Qué pensará Dios sobre ti ahora que sabe cómo eres realmente?" Tu mente puede correr, "si Dios se sorprende con la nueva información sobre mí, entonces tal vez quiera renegociar nuestra relación. O tal vez reconsiderará amarme." No, Dios no es así. Él es maduro en Su amor por nosotros. Él es el Dios de pacto—el que hace y mantiene Su pacto. Pablo nos tranquiliza declarando: *"Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo*



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro." (Rom. 8: 38-39)

Muchas veces, tratamos de renegociar nuestra relación con Dios (de hecho, tratamos de hacer esto también con otras personas). Crecer espiritualmente consistentemente requiere que sepas que eres hermoso para Dios, mientras estás en el proceso de descubrir la oscuridad de tu corazón. La motivación de Dios para amarte proviene de Su corazón, no de tus promesas de nunca fallar en un área determinada. Recuerda, amamos a Dios porque Él nos amó primero (1 Juan 4:19).

En conclusión, crecer espiritualmente consistentemente requiere que sepas que eres hermoso para Dios, mientras estás en el proceso de descubrir la oscuridad de tu corazón. La motivación de Dios para amarte proviene de su corazón, no de tus promesas de nunca fallar en un área determinada. Jesús declaró: "Por que de tal manera amó Dios al mundo..." (Juan 3:16). Dios te amó antes de que existiera la tierra. Él no te ama por lo que haces. Él no quiere que te relaciones con Él bajo la presuposición de que lo motives a interesarse en ti.

Lamentablemente, he conocido a muchos que, durante muchos años, enfatizan solo la oscuridad de sus corazones. Son extremadamente sinceros en su arrepentimiento. Sin embargo, no entran en el disfrute o deleite que Dios siente por ellos. No encuentran el amor que es mejor que el vino.



Acciones y Oraciones:

Acción para ti: ¿Sientes que estás en oscuridad? ¿Sientes una gran brecha entre tú y Dios? Es hora de que seas libre. Haz esto: toma tu teléfono y ve a un armario oscuro. Coloque algo sobre la grieta en la parte inferior de la puerta si la luz está brillando. Cierre los ojos con fuerza durante diez segundos y luego ábrelos. Ahora verás que está oscuro. Esta es tu naturaleza pecaminosa— oscura. Ahora enciende tu linterna. La oscuridad se va, a causa de tu pequeña luz. Ahora, abre la puerta del armario. Lo ves. Tus ojos tienen que acostumbrarse a la luz. Sólo tienes que esperar un minuto; sus ojos se van a acostumbrar. Ahora párate en la luz. Es lo mismo con Dios. Su luz expulsa la oscuridad, pero cuando has estado en la oscuridad, la luz duele por un minuto. Pero eventualmente, te acostumbras. Acércate a Él en esta oración.

Oración para ti: “Padre, sé que me amas. Soy oscuro, pero precioso para ti. He pecado, pero tu me llamas cerca a ti. Rompe la vergüenza y acercame a ti. Llename de tu amor”

Acción para otro: Tal vez sea hora de comprarles una taza de café. Puede invitarlos o enviarles una taza de café en línea desde su cafetería favorita (si no toman café juntos, trate de obtener un regalo por menos de \$5).

Oración para otro: “Padre, sé que amas a _____. Puede que se sienta en tinieblas. Pero es hermoso/a para ti. Rompe el poder del pecado. Rompe el poder de la vergüenza. Llénalo/a más y más con Tu amor. Deja que Tu luz brille en su corazón, alma y mente. Tráelo/a en AMOR.”